LA PLANIFICACION LINGÜISTICA EN PUERTO RICO

Dra. Alicia Pousada

Departamento de Inglés, Humanidades UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

Introducción

El proyecto "El Idioma en los Procesos Sociales de la Nación Puertorriqueña", un esfuerzo interdepartamental auspiciado por la Escuela de Planificación, celebró en octubre de 1987 una actividad importante en el Recinto de Río Piedras. El foro reunió a un panel de catedráticos que discutió el informe sobre la enseñanza del idioma, preparado por una comisión especial del Departamento de Instrucción Pública. A esta servidora le correspondió hacer el análisis socio-lingüístico del documento.

Mis comentarios al informe y al trabajo de la comisión se inspiran en un modelo de planificación lingüística. La reacción entusiasta a la ponencia y las repetidas peticiones requiriendo más información sobre el proceso de la planificación lingüística demuestra la gran necesidad de discutir el tema más extensamente. A continuación examino el proceso de planificación lingüística y su aplicación al caso específico de Puerto Rico.

La planificación lingüística

Acostumbramos tratar el idioma como algo fijo y determinado, pero en realidad la estructura de un idioma y su uso cambian y varían constantemente. En cada comunidad los hablantes tienen acceso a muchas alternativas lingüísticas; pueden escoger entre idiomas, dialectos, estilos, etc., dependiendo de la naturaleza de la interacción y sus propósitos. Cada alternativa conlleva un significado social que forma parte del sistema elaborado de relaciones sociales.

La existencia de estas alternativas crea la posibilidad de la planificación lingüística, es decir, la selección deliberada y la manipulación consciente de las alternativas lingüísticas de un pueblo para lograr ciertas metas sociales, políticas, educativas y económicas (véase Jernudd y Das Gupta 1971 y Rubin y Shuy 1973). Es un proceso muy extendido en el mundo actual, especialmente cuando se trata de la organización y el desarrollo de estados multilingües y de territorios recientemente descolonizados. Debido a la creciente complejidad de las sociedades modernas y urbanizadas y a que los grupos minoritarios alrededor del globo están demandando el tratamiento equitativo en asuntos políticos y sociales, la planificación lingüística cuidadosa, sistemática y sensible es muy deseable y verdaderamente necesaria en muchas naciones.

Hay dos categorías generales de planificación lingüística. La primera tiene que ver con la determinación o la selección de una variante lingüística para unos propósitos específicos dentro de la sociedad, por ejemplo, la selección de un idioma oficial o nacional,1 la protección de los derechos lingüísticos de grupos minoritarios, la determinación del medio de instrucción y la enseñanza de idiomas en las escuelas. La segunda categoría consiste en el desarrollo idiomático, en otras palabras, la selección y la promoción de alternativas dentro del idioma. En esta categoría está el desarrollo de sistemas ortográficos, la preparación de diccionarios, gramáticas y textos escolares, la modernización de vocabulario, la simplificación del lenguaje de documentos oficiales y la estandardización lingüística en general.² Fasold (1984) utiliza la analogía de la selección de un carro nuevo vs. la modificación de un carro viejo para explicar la diferencia entre las dos categorías de planificación lingüística. En el caso de Puerto Rico, se podría realizar una planificación lingüística de ambas formas.

También existen dos tipos de acercamiento filosófico al concepto de la planificación lingüística: la posición instrumental (Tauli 1968) y la posición sociolingüística (Fasold 1984). La posición instrumental interpreta el idioma como una herramienta social y considera que algunas lenguas son más bellas, claras, económicas o elegantes que otras. Dentro de esta perspectiva, la planificación se ve como una forma de "mejorar" los idiomas inferiores para elevarlos al nivel de los superiores. En contraposición, la posición sociolingüística duda que haya forma empírica de determinar si un idioma es "inferior" o "superior" en sí. En lugar de este enfoque, el sociolingüista propone el estudio cuida-

¹El idioma nacional tiende a ser el vernáculo de la gran mayoría de los ciudadanos, pero más importante es el símbolo de la identidad nacional y la unidad del pueblo (Fishman 1972). El idioma oficial es el idioma que se utiliza en las funciones del gobierno. Puede ser el idioma nacional, pero muchas veces es otro idioma que permite la participación de la nación en el mundo internacional de la ciencia, la tecnología, el comercio y la diplomacia. Varios países (como Puerto Rico) tienen dos idiomas co-oficiales: uno es el idioma nacional y el otro es el idioma de más prestigio y utilidad en la región.

doso de la situación social para determinar cuál idioma o cuáles alternativas lingüísticas podrían mejorar una situación problemática del pueblo. La lengua más apropiada es la que alivia más el problema social. Esta última perspectiva es la que informa este artículo.

¿Quiénes planifican el idioma?

LA PLANIFICACION LINGÜISTICA...

Las agencias responsables son varias. Típicamente los gobiernos se encargan de la planificación porque tienen la fuerza de la ley para realizar sus planes. Utilizan las escuelas como instrumentos porque es mayormente dentro de la esfera de la educación que se ve la necesidad para el tratamiento lingüístico. Sin embargo, la planificación lingüística incluye también la transformación de las prácticas y los productos de las empresas privadas, los medios de comunicaciones, las instituciones culturales y los individuos particulares. Es decir, que el asunto del idioma y su planificación puede involucrar a todo el mundo.

En algunos países (e.g. España, Francia, Israel) existe una academia oficial de la lengua; en otros países (e.g. Canada. Tanzanía, India) hay una comisión o agencia gubernamental que lleva a cabo estudios y se pronuncia sobre el uso del idioma. En muchos países, las agencias comerciales determinan la selección y la forma del idioma en el mundo de los negocios a través de sus guías y sus anuncios, por ejemplo: la Cámara de Comercio de Singapore, la telefónica en Estados Unidos, la Sears en Puerto Rico. Las iglesias también tienen un papel muy importante. La decisión del Vaticano de permitir el uso del vernáculo en vez del latín en los servicios católicos fue una forma de planificación lingüística. También las traducciones de la Biblia que prepararon los misioneros protestantes influyeron en el desarrollo lingüístico de muchas regiones del mundo, especialmente cuando se trataba de una ortografía nueva, de la alfabetización de los indígenas y de la selección de una lengua local vs. una lengua colonizadora. Por otro lado, las casas editoriales siempre han ejercido una influencia muy marcada sobre la estandardización de la lengua, y no podemos olvidar a los lexicógrafos y sus diccionarios que ocupan una plaza importantísima en todo lo que tiene que ver con el idioma. Algunas veces es un individuo quien impulsa el esfuerzo planificador. A tales efectos se destacan las figuras de Ivar Aasen en Noruega, Adamantios Korais en Grecia, Kamal Atatürk en Turquía, Eliezer ben Yehuda en Israel, Samuel Johnson en

²La estandardización, según Ferguson (1968:31), es el proceso que ocurre cuando una variante lingüística de un idioma logra la aceptación amplia dentro de la comunidad como norma supra-dialectal--es decir, la "mejor" forma del idioma que se evalúa como superior a los dialectos regionales y sociales. Debemos recordar que el idioma estándar es simplemente el dialecto del idioma que representa el grupo social que está en el poder. Tiene todo el apoyo del aparato estatal, pero en sí no se puede designar como "superior" o "inferior" a ningún otro dialecto.

Inglaterra y Noah Webster en Estados Unidos.

¿Cómo se realiza la planificación lingüística?

La planificación lingüística, lo mismo que cualquier tipo de planificación social, consiste de cuatro etapas básicas: investigación del problema, formulación de unas metas y estrategias apropiadas, realización de la política determinada y evaluación de los efectos del cambio iniciado (Rubin 1971: 218-20).

- a. La investigación La investigación del problema tiende a ser el aspecto menos respetado en la planificación del idioma, pero es el más esencial. Aquí se debe contar con la participación de lingüistas, antropólogos, psicólogos y sociólogos para determinar empíricamente cuáles son los recursos lingüísticos, los patrones sociales de uso, los cambios en proceso, las actitudes prevalentes y las metas del pueblo. Desafortunadamente, debido a presiones del tiempo, de la economía y de la política, la investigación tiene que ceñirse a lo que cuadre con las creencias del grupo dominante. Una política que no se base en un conocimiento sólido de las necesidades y deseos del pueblo no tiene sentido ni valor y está destinada al fracaso. Muchos planes se derrumban precisamente porque no se hicieron las investigaciones preliminares y se tomaron decisiones basadas en conceptos erróneos o posiciones partidistas en vez de datos científicos y deseos populares.
- b. La formulación Después de cumplir la investigación inicial viene el trabajo dificilísimo de formular una política y las estrategias necesarias para instalarla. Esta es una tarea de naturaleza política que requiere el apoyo de los líderes que tienen la confianza del pueblo. De nuevo, la participación de la ciudadanía es esencial porque el desarrollo de la política lingüística tendrá que balancear las necesidades y opiniones diversas de los varios grupos de interés con las necesidades al largo plazo de la nación entera. Como ha comentado William Mackey, reconocido investigador del bilingüismo internacional, "la política lingüística es una rama de la política del acomodo" (1979:49). La selección de un idioma extranjero o colonial como medio de instrucción o gobierno ocurre a menudo precisamente debido a las dificultades inevitables por favorecer a un grupo indígena en vez de otro y la

necesidad de tener una lengua franca en la cual todos los grupos se pueden defender sin prejuicio.

c. La realización - La realización de la política es otra área espinosa, especialmente cuando la situación lingüística no se investigó bien o se impuso a un pueblo incrédulo e indispuesto. Además, los problemas logísticos, fondos, personal, materiales, pueden socavar el esfuerzo de realización. La realización mal lograda puede causar mayor desorganización, desconfianza y conflicto.

Como ya se mencionó, el gobierno tiende a utilizar el sistema educativo para implantar su política lingüística. Si se selecciona un idioma oficial, se puede emplear como medio de instrucción o se puede enseñar como asignatura mandatoria (un buen ejemplo lo es el inglés en Puerto Rico). Si hay innovaciones léxicas, se pueden distribuir listas de términos en las escuelas. Si se producen gramáticas o diccionarios, se pueden utilizar en los salones de clase. El gobierno puede además exigir la destreza lingüística como requisito previo para el empleo civil y militar y puede utilizar el idioma en la legislatura y en los tribunales.

Las agencias planificadoras no gubernamentales carecen de esos recursos, pero pueden divulgar y promover una política lingüística de otras formas. Por ejemplo, las organizaciones comerciales pueden utilizar el idioma en su entrenamiento del personal; las agencias culturales pueden presentar obras de teatro y exhibiciones que utilizan el idioma; las sociedades profesionales pueden preparar guías de terminología o normas de publicación; los autores pueden influir al pueblo a través de sus libros y el idioma que utilizan.

d. La evaluación - El éxito o fracaso de la realización de la política lingüística se ven en la etapa de evaluación. Idealmente ésta no es una etapa terminal, sino un proceso continuo que se inicia al comienzo del esfuerzo planificador. Hay dos criterios básicos que se utilizan usualmente en la evaluación de una política lingüística (véase Haugen 1966): la suficiencia funcional y la aceptación popular. La suficiencia funcional se refiere a la eficiencia del plan en lograr la claridad, la precisión y la productividad lingüística. La aceptación popular surge cuando la gente afectada se siente cómoda y

satisfecha con las estipulaciones de la política. Hay además un tercer criterio que se debe tomar en cuenta hoy en día que no fue una prioridad en las políticas lingüísticas represivas del pasado--una política lingüística progresista debe aumentar la democracia, la igualdad, la autonomía y el bienestar del pueblo.

No hay ninguna garantía de que la política lingüística sea aceptada aún cuando sus beneficios justifiquen los gastos de tiempo, dinero y energía. El planificador puede presentar el cambio lingüístico como algo atractivo y fácil y sus alternativas como algo feo y difícil, pero al fin y al cabo el cambio está en manos del hablante. También está el hecho de que los cambios que afectan el idioma consciente (la escritura, el lenguaje formal, etc.) tienden a ser más fáciles que los cambios que afectan el uso no consciente (el habla informal).

Este es en breve el modelo básico de la planificación lingüística. Obviamente es un ideal que rara vez se logra plenamente. Pero actualmente es un bosquejo muy útil para los países en proceso de desarrollo y se podría aplicar al caso de Puerto Rico con buenos resultados. onstrillere billioner en beleichteren vor de bebruik

La política lingüística en Puerto Rico por de asos recuesos, pero poeden divalgar e prop

Debido a la situación colonial de Puerto Rico, la política lingüística de la Isla siempre ha sido impuesta desde afuera, primero por la corona española y después por el gobierno norteamericano. La triste historia de la imposición del inglés como medio de instrucción en este país hispano-parlante está bien documentado en las obras de Osuna (1949) y Negrón de Montilla (1977). La política actual que tiene el inglés como asignatura obligatoria desde el primer grado representa un mejoramiento, pero sigue provocando controversia en el país. Además, la cuestión lingüística está estrechamente ligada a la cuestión del status político de la Isla, y quizás lo primero no se puede resolver satisfactoriamente hasta que no se resuelva lo segundo.

La situación lingüística en Puerto Rico es bastante compleja. En general se puede decir que Puerto Rico es un territorio bilingüe en el sentido de que el español y el inglés son idiomas co-oficiales y se utilizan en el diario vivir de la Isla. La política educativa del Departamento de Instrucción Pública reconoce el español como el vernáculo y el idioma preferido por el pueblo a la vez que aspira desarrollar una proficiencia en inglés en los estudiantes

puertorriqueños. Hay individuos bilingües mayormente dentro de las clases sociales más altas, la academia y la esfera militar que se desenvuelven bien en ambos idiomas. Sin embargo, a pesar de clases obligatorias en inglés, cable T.V. y radio en inglés, así como el prestigio general del inglés al nivel internacional, para la gran mayoría del pueblo puertorriqueño, el español es el vehículo de expresión personal y el inglés sigue siendo un idioma extranjero que quizás se lee pero apenas se habla.

Aunque a falta de estudios sociolingüísticos, es difícil saber con certeza cuál es el uso real de los dos idiomas en Puerto Rico, parece existir una situación diglósica,3 en que el inglés se utiliza más en las esferas de la alta finanza, la ciencia, la tecnología, la industria del turismo y las fuerzas armadas, mientras que el español funciona libremente en todas las esferas sociales, incluso en las ya mencionadas. Claro está que se tendría que verificar empíricamente esta hipótesis, pero si resulta ser cierta, debemos tener presente el hecho de que las situaciones diglósicas se pueden sostener en equilibrio durante muchísimos años si no hay cambios sociales significativos (e.g. revoluciones, ocupación militar, genocidio, etc.).

También tenemos que estar conscientes de la realidad heterogénea de Puerto Rico. La situación sociolingüística se complica aún más con la presencia de numerosos norteamericanos, otros extranjeros anglo-parlantes y los llamados "neoricans", cuyo idioma de preferencia es el inglés. Por otro lado, hay un número creciente de otros hispanos en la Isla (e.g. dominicanos, cubanos, etc.) quienes no dominan el inglés y hablan otros dialectos del español. ¿Cómo se podría llevar a cabo un proceso de planificación lingüística que tomara en cuenta las necesidades de cada uno de estos grupos?

³La diglosia es la división funcional de dos variantes lingüísticas en una sociedad (véase Ferguson 1959, 1971 y Fishman 1967). Es decir, que una variante se utiliza para las "altas" funciones del gobierno, la religión, la educación, etc., y la otra se utiliza para las "bajas" funciones del discurso cotidiano del pueblo. Sucede tanto al nivel de idioma como al nivel de dialecto o estilo. Se puede notar en Paraguay, donde los indios usan el guaraní para las esferas íntimas y solidarias de la vida y la expresión cultural y emplean el español para la educación, la religión, el gobierno. Se ve también en Haití, entre el francés criollo y el francés europeo; en la Suiza, entre el alemán y el schwyzertütsch y en los países árabes, entre el árabe familiar y el árabe clásico.

Una agenda para el futuro

Una sola persona no puede establecer un plan adecuado para el desarrollo de una política lingüística nacional, y menos una persona que no se formó dentro del país. No pretendo hacerlo. Lo que quiero ofrecer aquí es un esquema muy preliminar e incompleto para estimular el pensamiento de otros que puedan elaborar y poner en marcha el proceso.

Como primer paso, me parece necesario la formación de una comisión permanente, no-partidista, sobre el idioma, cuyos miembros serían reclutados de las instituciones docentes de todos niveles, tanto privadas como públicas, de organizaciones culturales, empresas comerciales, medios noticiosos y agencias de servicio comunitario, entre otros. Esta comisión tendría como su raison d'être la iniciación del proceso de planificación integral. Funcionaría independientemente de la administración gubernamental y del proceso electoral de la Isla. De no ser así, en vez de fortalecer la unidad sería otro instrumento para continuar la pugna improductiva que experimentamos actualmente respecto al idioma.

La comisión tendría como misión primordial la participación del pueblo en el proceso de planificación. Esto se podría lograr a través de encuestas, vistas públicas, programas de radio y televisión, columnas en periódicos, debates públicos, actividades escolares, etc. En cada una de estas actividades, la comisión designaría los expertos apropiados para llevar a cabo la investigación de las actitudes, creencias y opiniones de la gente puertorriqueña. La meta general sería tanto la conscientización del pueblo a las múltiples e interrelacionadas dimensiones del asunto del idioma, como la palpación organizada y científica de las reacciones de todos los sectores del país. Mediante este proceso se podría lograr también popularizar el concepto de alternativas lingüísticas y su planificación.

Un trabajo importantísimo de la comisión desde el comienzo tendría que ser la recopilación de todos los materiales que de una forma u otra representan un acercamiento a la cuestión del idioma en la Isla. Además del informe del Departamento de Instrucción Pública sobre la enseñanza del idioma, debemos destacar, entre otros:

 las leyes federales e isleñas sobre el idioma y la educación, los derechos civiles, los grupos minoritarios, etc.

- los reglamentos que mencionan el idioma en las empresas comerciales, las fábricas, los talleres artesanales, los sindicatos, las asociaciones comunitarias, etc.
- 3. las políticas lingüísticas establecidas en las emisoras de radio y televisión, los periódicos y las revistas, las casas editoriales, las agencias de publicidad y otras agencias que manipulan el idioma y la conciencia popular.

Después de un período determinado de investigación y estudio, la comisión someterá un informe general del estado actual proponiendo los cambios que más beneficiarían al pueblo en términos de la unificación y el desarrollo nacional. Estas recomendaciones serían discutidas y enmendadas por todos los sectores del país. A través de un referéndum especial u otro mecanismo democrático, se determinaría la dirección general de la nueva política lingüística nacional. Los detalles de la implantación en cada esfera de la sociedad serían responsabilidad de la comisión y de los expertos indicados. Sin lugar a duda, el mejor plan sería uno que mantuviera un balance entre la organización firme y determinada y la flexibilidad humanista.

Para lograr la realización de la política nacional sería necesario iniciar unas campañas populares quizás con consignas y logos para despertar el interés de los ciudadanos y mantener la lucha en lo más alto de la agenda nacional. A la vez que se estaría planificando la implantación de la política, se podrían definir los criterios para la evaluación continua--es decir, los indicadores significativos del posible éxito o fracaso de la política en cada etapa de su desarrollo.

El camino hacia la creación de una política lingüística adecuada y aceptable para Puerto Rico no sería fácil ni rápido, pero cada paso acercaría el país a la autonomía y a la auto-determinación nacional, y lo alejaría de la desorganización y la división que existe en el presente. No pretendemos que una política lingüística sea la panacea para todos los males que afligen a nuestra sociedad, pero podría servir de base para organizar otros cambios trascendentales.

Los invito a participar en el proceso.

V. Executive Committee (Courter of the and

I we set the school contractor to the 's a lander Deventy The Tell's

. Committee and the statement of the sta

the state of the s

remposition with the college of the second state of the second state of

to spend in addice reserve viscal buy a reason over a complete

A sample you is appared a give so as the sample of the series

activities instruction

nendment of the County in a

prior to the vote.

on for any positive state of the state of the state of

E.A. member is entitled at long to account a red of their martings

- dol est es, il a mercar par and est estadasem has quintradrasm

I These By-Lays my be anonded in the same maner prescribed

retired and arrive and the rest of the retirement of the

REFERENCIAS

2, los regiamentes que mencionan el idiema en las empresas

Fasold, R. 1984. The Sociolinguistics of Society. Oxford: Basil Blackwell. The section of the sectio The armital related for act to excitibiting real projections at exciting a pro-

Haugen, E. 1966. Language Conflict and Language Planning: The Case of Modern Norwegian. Cambridge, MA: Harvard University Press. The manufacture of the state of the sta and interpretation of periodic discountinate at a toward contider worship and

Jernudd, B. y J. Das Gupta. 1971. "Towards a Theory of Language Planning." En J. Rubin y B. Jernudd (eds.). Can Languages be Planned? Honolulu, HI: University Press of Hawaii, 195-216. A fishen leb broudene sol eached you kelbish namer in a british arrivas.

Mackey, W. 1979. "Language Policy and Language Planning". Journal of Communication 29:2, 48-53.

the magicinal lune detalkande de implentainen sekenda estemaderial Negrón de Montilla, A. 1977. La Americanización de Puerto Rico y el Sistema de Instrucción Pública 1900-1930. Río Piedras, PR: Editorial Universitaria.

Osuna, J. 1949. A History of Education in Puerto Rico. Río Piedras, PR: Editorial Universitaria. logos cara despertos valvantes de los cradadanos remantener ae

Rubin, J. 1971. Evaluation and Language Planning. En J. Rubin y B. Jernudd (eds.). Can Languages be Planned? Honolulu, HI: University Press of Hawaii, 217-252. significatives del pediclescrito e franco de la solitica en ceda especi

Rubin, J. y R. Shuy. (eds.). 1973. Language Planning: Current Issues and Research. Washington, D.C.: Georgetown University Press. However double arran confectification of the arrange and arrange as a share

cade paso acercaria el país a la eutonomia y esbanimacionaminacio Tauli, V. 1968. "Introduction to a Theory of Language Planning." In Acta Universitatis Upsalientsis Studia Philologiae Scandinavicae Upsaliensia 6. Uppsala: University of Uppsala. and firms to the reactive or the second story was printed or the second

La finit de la fiscación que la colonia de l